

LAS GRANDES POTENCIAS EUROPEAS (1825-1900)

Los numerosos cambios territoriales y económicos acaecidos a lo largo del siglo cambiaron también las relaciones de poder en Europa. Algunos Estados, como el Imperio austro-húngaro o Rusia, vivieron con menor intensidad el proceso de industrialización soportando importantes problemas de nacionalidades en su interior. Otros nacen con una gran vitalidad buscando un papel adecuado a su poderío económico, como la Prusia de Bismarck.

Inglaterra sigue siendo el taller del mundo dominando la producción industrial y dando muestras de estabilidad, en Francia se consolida una República burguesa. Mientras tanto, fuera de Europa, dos nuevas potencias anuncian su protagonismo en el panorama internacional: EE.UU. y Japón.





Más datos

Doc. 1 El librecambismo

Las **corn-laws** fueron una serie de leyes con las que los agricultores mantenían aranceles para los cereales que venían del exterior. De este modo podían mantener un alto precio para el cereal.

Las **actas de navegación** adoptaban medidas que perjudicaban a los barcos extranjeros que llevaban mercancías a los puertos ingleses.

1. La herencia de las revoluciones

La convulsa política europea de la primera mitad del siglo XIX acabó estableciendo diferencias importantes entre los estados. En Europa occidental se consolidan los sistemas parlamentarios representativos, mientras que en Europa oriental se mantienen regímenes más conservadores en los que la representación parlamentaria es, muchas veces, insuficiente.

2. La Inglaterra victoriana

El periodo que abarca el largo reinado de la reina Victoria, entre 1837 y 1901, se conoce también como la Inglaterra victoriana. Denominada «el taller del mundo», Gran Bretaña gozó de una gran prosperidad económica y fue el motor de la producción industrial.



Fig. 5.1. Los grandes imperios del siglo XIX.

El Imperio británico alcanzó su mayor extensión territorial, apoyado en una superioridad naval que le permitió colonizar posesiones en todos los continentes.

Será también un modelo de estabilidad política, consolidando una serie de logros democráticos que permitirán una pacífica convivencia entre la monarquía y el Parlamento, donde se sucederá una tranquila alternancia entre liberales y conservadores.

La estabilidad se debió al hecho de no haber vivido los acontecimientos que asolaron Europa en 1830 y 1848, ya que el Reino Unido había logrado anteriormente importantes reformas electorales y sociales que reforzaron los derechos de los trabajadores. Esta prosperidad general se explica atendiendo a factores de diversa índole.



Fig. 5.2. El canal de Suez. El canal se realizó con capital francés y egipcio. Este último se puso a la venta debido a problemas de endeudamiento estatal, lo que fue aprovechado por el primer ministro inglés, Disraeli, para controlarlo.

2.1 Factores económicos

Inglaterra se convertirá en símbolo del triunfo del **librecambismo económico** [Doc. 1], como se aprecia en la derogación de las *corn-laws* y actas de navegación. Estas medidas mejoraron la calidad de vida de la población, ya que abarataron el precio de algunos productos alimenticios y de las materias primas, favoreciendo el desarrollo de la industria y del comercio. Al mismo tiempo, se eliminaron tasas aduaneras y se establecieron tratados de reciprocidad con otros países para favorecer las exportaciones inglesas.

Este desarrollo comercial fue apoyado por la extraordinaria flota mercante y el control de lugares estratégicos para el comercio en todo el mundo. En este sentido es fundamental la apertura del **canal de Suez** (1869) [Fig. 5.2], que favorecerá especialmente el comercio marítimo dominado por Inglaterra [Doc. 2].



2.2 Factores demográficos

La población aumenta con rapidez debido a la consolidación de la **transición demográfica**. Este incremento de la población y la presión demográfica sobre el territorio favoreció la expansión territorial y el desarrollo del mercado internacional gracias a la emigración de numerosos británicos principalmente a EE. UU., Canadá, Australia o África meridional.

2.3 Factores políticos

A pesar de que la monarquía vive un gran prestigio, apoyada en el esplendor económico del momento, el Parlamento y los primeros ministros desempeñaron siempre un papel importante. Liberales y conservadores se alternan en el poder sin provocar grandes cambios, más bien se limitan a realizar sucesivas reformas de los planes políticos, en el caso de los liberales favoreciendo más a la burguesía, grupos industriales y comerciantes, y los conservadores beneficiando a la aristocracia y grupos terratenientes.

Existió una preocupación por consolidar el **sistema parlamentario** aumentando el número de electores. Cuando Disraeli llega a primer ministro aumentó el número de votantes hasta prácticamente duplicarse (en 1884 tenían derecho a voto las tres cuartas partes de los varones adultos). Otras reformas importantes, en este caso realizadas a la llegada al poder de Gladstone, fueron el reconocimiento legal de los **sindicatos**, acceso a la universidad de fieles no anglicanos o el voto secreto. Como gran logro social cabe destacar la existencia de **enseñanza primaria gratuita** desde 1891.

Este equilibrio político se rompió con la **cuestión irlandesa**. Los desacuerdos entre ingleses e irlandeses se arrastraban del pasado ocasionados por la expropiación de tierras a los campesinos irlandeses o las limitaciones de la libertad religiosa de los grupos católicos. En el año 1801 se redacta el **Acta de Unión [Doc. 3]**, por la que Irlanda depende totalmente del Reino Unido, estableciéndose también la Iglesia anglicana como única oficial.

La tensión aumenta en el año 1867 **[Doc. 4]**, cuando una serie de actos violentos obligan al Parlamento de Londres a realizar concesiones como indemnizaciones a campesinos que se habían quedado sin tierra o reducción de los privilegios de la Iglesia anglicana. Las demandas de autonomía irlandesa tuvieron cierto reconocimiento en los gobiernos liberales como el de Gladstone, la vuelta al poder de los grupos conservadores supuso la paralización de este proceso.

Los últimos años del siglo significan, económicamente, un ligero cuestionamiento de la hegemonía británica. El crecimiento de Alemania y EE. UU. reducen en parte su mercado. El extraordinario desarrollo del comercio marítimo favorece que productos americanos de bajo precio lleguen a los mercados europeos.

ACTIVIDADES

Doc. 2 La era del comercio

«Nos encontramos en los confines de la Europa occidental, en el principal punto de unión entre el viejo y el nuevo mundo. Los descubrimientos de la ciencia, los progresos de la navegación, nos han colocado a menos de diez días de Nueva York. En relación a nuestra población y a la superficie de nuestro país, tenemos una extensión de costas superior a las de cualquier otra nación, lo cual nos asegura la hegemonía y la superioridad en el mar.

El hierro y el carbón, esos nervios de la producción, nos proporcionan en la gran competición de la industria una ventaja sobre nuestros rivales. Nuestro capital sobrepasa en mucho al que ellos disponen (...). Las instituciones libres que nos administran, nuestra libertad de pensamiento y de acción (...) se combinan con nuestras ventajas naturales y físicas para colocarnos a la cabeza de las naciones que se benefician del libre intercambio de sus productos. ¿Es entonces éste el país que se sustraerá de la competencia?»

SIR ROBERT PEEL: *Discurso al Parlamento* (1846).

- 1> ¿Qué características económicas y políticas victorianas refleja el texto?
- 2> ¿Cómo defiende Peel el librecambismo?

Más datos



Doc. 3 El Acta de Unión

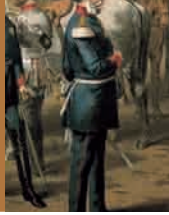
Mediante el Acta de Unión se acabó con el Parlamento irlandés. En ella los católicos irlandeses tendrían representación en el Parlamento de Londres, aunque posteriormente el rey Jorge III suprimió este derecho.

Más datos



Doc. 4 Comienza la tensión en Irlanda

Los fenianos fueron un grupo independentista irlandés creado en París en 1857. La fundación de un periódico, el *Irish People*, comenzó a dar publicidad a sus demandas. Reclutaron miembros y fondos para su financiación tanto en Irlanda como en EE. UU., donde la inmigración irlandesa era muy importante.



■ 3. La Francia del II Imperio y la III República

Tras la breve experiencia de la II República, asumirá el poder Napoleón III, sobrino de Napoleón Bonaparte. Este personaje contradictorio tendrá dos objetivos primordiales: lograr la estabilidad interior del país y recuperar el protagonismo francés en la política internacional. Su caída supondrá el establecimiento de la **III República francesa** que, a pesar de soportar numerosos problemas, consolidará en Francia importantes logros sociales y políticos.

■ 3.1 El II Imperio

Los acontecimientos de 1848 en Francia desembocaron en el establecimiento de la II República que sustituía a la monarquía liberal de Luis Felipe de Orleans. Su duración será breve, ya que finalizará prematuramente a causa del golpe de estado realizado por Luis Napoleón en diciembre de 1851 cuando era presidente de la República. Será el paso previo a su coronación como emperador bajo el nombre de **Napoleón III**, gobernando hasta la derrota ante Prusia en 1870 [Fig. 5.3].

ACTIVIDADES

Doc. 5 Napoleón III valora la Comuna

«(...) Cansado por teorías absurdas, el pueblo se ha convencido de que los pretendidos reformadores no eran más que soñadores (...). Hoy, Francia me rodea con simpatía porque no pertenezco a la familia de los ideólogos (...).

La guerra no se hace por placer, se hace por necesidad, y en estas épocas de transición en las que por todas partes, al lado de tantos elementos de prosperidad, germinan tantas causas de muerte, se puede decir que desgraciado el primero que iniciara en Europa una lucha cuyas consecuencias serían incalculables (...). Tenemos inmensos territorios incultos que roturar, rutas que ensanchar, puertos que abrir, ríos que hacer navegables, canales que terminar, red de ferrocarriles que completar (...).»

NAPOLÉON III: *Discurso de Burdeos* (1852).

- 3> ¿A quiénes se refiere el primer párrafo del discurso?
- 4> ¿Por qué califica ese momento como «épocas de transición»?
- 5> ¿Qué aspectos de la política de Napoleón III se reflejan en el fragmento?
- 6> ¿Cuáles de ellos beneficiarían a la gran burguesía?

Su gran aportación fue lograr la estabilidad política tras los acontecimientos del 48, aunque para ello recurrió al autoritarismo, lo que no le privó del apoyo de la alta burguesía, los terratenientes y parte del campesinado recelosos de los **movimientos revolucionarios** [Doc. 5].

En general su gobierno fue autoritario, aunque existiese el sufragio universal, dejaba poco margen de acción a las distintas instituciones elegidas, concentrando el poder en cargos afines a su persona que nutrían el Senado o el Consejo de Estado. Además se reservaba facultades como la de realizar enmiendas a la Constitución, controlaba la prensa y la enseñanza universitaria y organizaba plebiscitos con los que buscaba legitimar su poder dando un imagen democrática.

Podemos dividir su gobierno en dos etapas diferenciadas: el «Imperio autoritario» y el «Imperio liberal». El paso de una a otra etapa se originó por un aumento de la oposición debido al descontento de algunos grupos republicanos, monárquicos o católicos y a sus fracasos externos, como la intervención en México o el avance de Prusia.

De gran importancia fue su política exterior, cuyo objetivo era involucrarse en los grandes acontecimientos europeos para devolver a Francia el papel de gran potencia en el continente; fue precisamente esta intervención en asuntos europeos la que llevó al fin de su gobierno con la derrota ante Prusia. Durante su mandato Francia entrará en guerra contra Rusia (Guerra de Crimea), apoyará las pretensiones nacionalistas italianas frente a Austria y se enfrentará, como ya hemos comentado, a la Prusia de Bismarck. También con Napoleón III comienza el expansionismo e imperialismo francés en territorios como Argelia, Indochina o Senegal.

Fueron años de crecimiento económico para la Francia burguesa y capitalista en la que el país se involucra de lleno en el proceso industrializador. Fue éste uno de los factores que permitieron el mantenimiento de este gobierno personalista, ya que la burguesía obtuvo importantes beneficios. También supuso un aumento considerable de la clase obrera.

El crecimiento de la actividad bancaria permite a Francia desarrollar la inversión extranjera, aumenta la red ferroviaria (en su gobierno pasa de 3 600 a 23 500 km), se mejoran las comunicaciones, se desarrolla la industria química y siderúrgica y aumenta la demanda agraria.

3.2 La III República

La derrota francesa de 1870 significa el inicio de la III República francesa. La presencia de tropas prusianas lleva a los parisinos a organizar la resistencia y a la proclamación de la Comuna, pero en el resto de Francia no se respaldan estos acontecimientos, creándose en Versalles un **Gobierno de Defensa Nacional** en el que destacan dos grupos: los conservadores dirigidos por **Thiers**, cercanos a opciones monárquicas, y los republicanos dirigidos por **Gambetta**. El desarrollo de la III República se caracterizó por la inestabilidad, con gobiernos fugaces y existiendo importantes contrastes entre los grupos que acceden al poder. A pesar de ello, en estos momentos se consolidarán en Francia las conquistas liberales.

En un primer momento el poder estuvo en manos de los **grupos monárquicos**. En las elecciones de febrero de 1871, realizadas mediante sufragio universal, vencen de manera apabullante. Se dividían en *legitimistas*, seguidores del conde de Chambord, nieto de Carlos X, y *orleanistas*, seguidores del nieto de Luis Felipe de Orleans, conde de París. La presidencia de la misma quedó en manos de Thiers. Tuvo que enfrentarse a los acontecimientos de **la Comuna**, a la que venció y reprimió brutalmente. La división entre los monárquicos, con posturas enfrentadas, provocó que no fuese posible restaurar la monarquía.

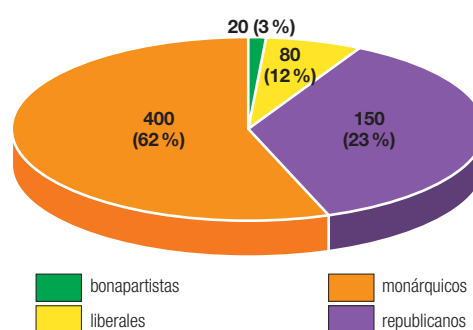
Desde 1879 la dirección política de la república pasa a la burguesía, es la llamada **República conservadora**. Fue el momento de su consolidación, reduciéndose la influencia de los monárquicos. Se aprueban una serie de leyes fundamentales que crearon la Constitución de la III República, la más duradera de la historia de Francia. En ella se supera gran parte del control napoleónico contemplándose libertades de asociación o prensa y la defensa de los derechos individuales. Los republicanos se dividían en oportunistas y radicales.



Fig. 5.3. Napoleón III entrega su espada al rey de Prusia (1870). La Guerra Franco-Prusiana puso fin al II Imperio, en ella se conjugaron los intereses franceses para recobrar su protagonismo en Europa y los de Bismarck de aislar a Francia, elemento fundamental de su idea del equilibrio continental. Estos acontecimientos desencadenaron el levantamiento de los comuneros parisinos y el establecimiento de la III República francesa.

Más datos +

Elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente de 1871



El gráfico muestra la paradoja de que el gobierno republicano presente una mayoría de representantes partidarios de la monarquía.

Más datos +

Doc. 6 El movimiento boulangista

Estuvo encabezado por el general Boulanger, caracterizado por un nacionalismo exaltado, el revanchismo antialemán y la reivindicación de Alsacia y Lorena. Sus discursos provocadores y demagógicos le dieron el respaldo de una parte de la población parisina.



Más datos

Doc. 7 La socialdemocracia alemana

El Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) nace en 1875, siendo el primer partido socialista de carácter nacional que se crea en Europa. Su extraordinario crecimiento se explica por dos factores: el aumento de los grupos obreros en Alemania y su progresivo distanciamiento de actitudes revolucionarias, adoptando posturas más realistas que aceptaban la participación en la política nacional.

Entre sus reivindicaciones más importantes estaban el sufragio universal, la jornada de ocho horas y la prohibición del trabajo de menores de catorce años. Acabó siendo un modelo para otros partidos socialistas que posteriormente se crearán en Europa.

La crisis económica de 1882 provocó descontento social y generó un periodo de gran inestabilidad que dio protagonismo a los grupos monárquicos y nacionalistas, como el del **general Boulanger [Doc. 6]**. Este hecho, junto a una serie de escándalos como el **affaire Dreyfus [Fig. 5.4]**, favorecieron la formación de una coalición de izquierdas opuesta a monárquicos, autoritarios y nacionalistas.

Desde 1899 se desarrolla la **República radical**, en la que el gobierno está en manos de la coalición de izquierdas, que implantará medidas anticlericales y sociales. A lo largo de la III República se mantuvo el crecimiento económico iniciado en el II Imperio (la red de ferrocarriles se amplió hasta los 30 500 km) y también se consolidó el proceso de expansión territorial. Los distintos gobiernos de la República mostraron iniciativas sociales semejantes a las de otras democracias europeas. Son logros de la República la educación pública gratuita y laica, el desarrollo de las leyes laborales, secularización del estado, limitación de la jornada de trabajo de mujeres y jóvenes o prohibición del trabajo de menores de 13 años.

4. La Alemania bismarckiana

El 18 de enero de 1871 se proclama el Imperio alemán. La Constitución aprobada en abril lo conforma como una federación de estados en la cual es innegable el predominio de Prusia. Esta Constitución recoge la creación de una Cámara Alta, donde estaban los representantes de los distintos estados (la representación de Prusia era muy superior) y una Cámara Baja elegida por sufragio universal, aunque muy limitado por las ventajas electorales que tenían los grandes propietarios. El canciller o primer ministro no era responsable ante la Cámara, sólo ante el emperador. Por lo tanto, aunque formalmente se constituía como un estado federal y liberal, la realidad distaba mucho de esta situación.

La política interior desarrollada por **Bismarck** se caracterizó por limitar el poder de la Iglesia católica y de los grupos socialdemócratas; éstos últimos se beneficiaron del aumento del número de obreros ocasionado por la **rápida industrialización**. Esta situación le llevó a adoptar algunas iniciativas que buscaban proteger a los trabajadores, intentando de este modo frenar la influencia de los **movimientos socialistas**. De todos modos estas medidas fueron acompañadas de una política claramente represiva hacia estos grupos. A pesar de ello el **Partido Socialdemócrata Alemán [Doc. 7]** tuvo un crecimiento extraordinario contando, en 1890, con cerca de un millón de afiliados.

Fig. 5.4. El affaire Dreyfus. El asunto Dreyfus fue el escándalo con mayor repercusión pública de la III república. Consistió en la inculpación de Dreyfus, militar de origen judío, en un asunto de espionaje. Se le juzga y es condenado. Dos años después aparecen indicios de su inocencia, por lo que se pide la revisión del proceso, pero el Estado Mayor falsifica pruebas contra él. Al final, queda libre de cargos. El affaire provocó el enfrentamiento entre la derecha moderada y la izquierda.





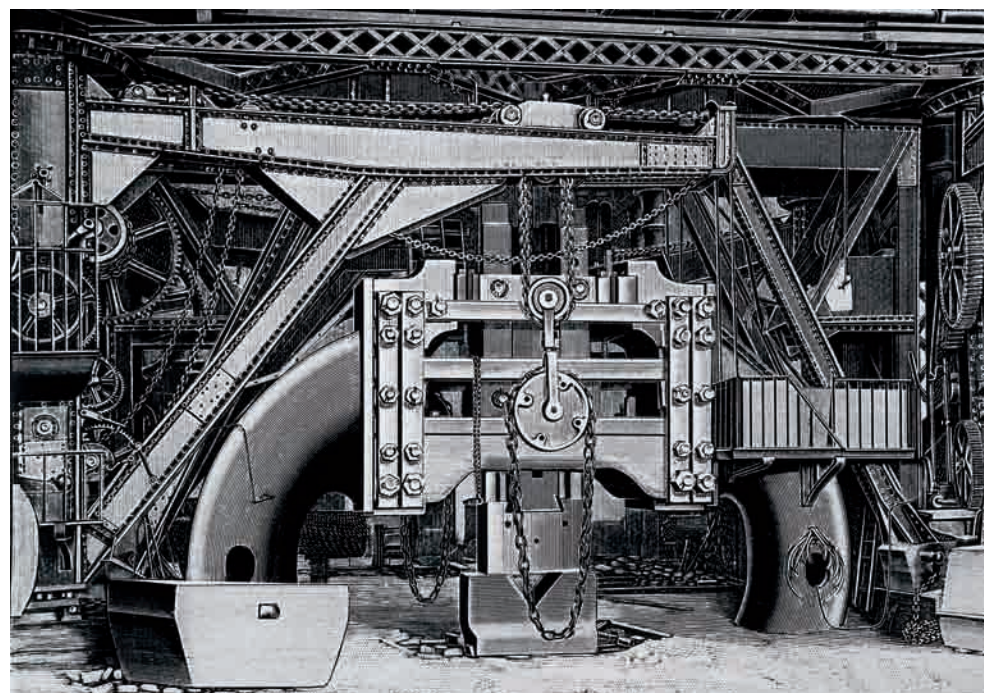
El aspecto más relevante de la Alemania bismarckiana fue su extraordinario crecimiento económico. La unificación había dado a Alemania un gran mercado nacional que va a convertir al Imperio en una potencia mundial. El desarrollo es espectacular si miramos la cantidad de kilómetros de ferrocarril construidos o la gran aparición de entidades bancarias.

Por otro lado Prusia aumenta el prestigio de su ejército con sus victorias ante potencias como Austria y Francia, dejando a la vista su superioridad y protagonismo en Europa. La firma de la **Paz de Versalles [Doc. 8]** favoreció el desarrollo económico del Imperio alemán al acordarse la cesión de Alsacia y Lorena, que favorecerán el desarrollo de la industria textil y la explotación de recursos minerales, y la indemnización de 5 millardos de francos-oro, lo que significó una importante remesa de capitales para financiar la industrialización.

Además, los siguientes factores explican el **desarrollo alemán**:

- La unificación del mercado nacional y la monetaria con la creación del marco, que sustituirá a las distintas monedas existentes.
- Construcción masiva de ferrocarriles con el consiguiente crecimiento de la siderurgia y desarrollo del mercado interior.
- Desarrollo de la banca.
- Desarrollo agrario al aplicar nuevas técnicas y mecanizar las labores agrarias, convirtiéndose en una de las mejores agriculturas europeas.
- Desarrollo industrial centrado en carbón, acero, química y eléctrica.
- Concentración de empresas (cárteles), frente a la desaparición de las pequeñas y medianas [Doc. 9].

Desde 1890 este crecimiento se incrementa reduciendo en parte la hegemonía industrial inglesa en el mundo [Fig. 5.5]. Como todas las potencias europeas, pretenderá consolidar su desarrollo con una expansión comercial y territorial. Su tardía llegada a la carrera colonial será una de las principales fuentes de tensión a lo largo del siglo siguiente.



Importante !

Doc. 8 La Paz de Versalles

La Paz de Versalles finalizó con la firma del Tratado de Franckfurt (10 de mayo de 1871). El recientemente creado Imperio alemán establece unas duras condiciones para Francia consistentes en la cesión de Alsacia y Lorena y el pago de una alta indemnización. Hasta septiembre de 1873 las tropas alemanas continuaron ocupando parte del territorio francés con el objetivo de garantizar el pago. Los términos de este tratado, con sus pérdidas territoriales, generaron un revanchismo francés hacia Alemania que fue una de las circunstancias que llevaron a la Primera Guerra Mundial.

Más datos +

Doc. 9 Los cárteles empresariales

Gran acuerdo empresarial dentro de un sector de la producción destinado a eliminar o reducir la competencia. De este modo controlan la producción, precios o mercado de un determinado producto industrial.

Fig. 5.5. Planta de producción siderúrgica en Essen. La siderurgia fue una de las bases del desarrollo de la Alemania bismarckiana. Una familia de industriales alemanes, los Krupp, fueron los protagonistas del despegue de la industria pesada.



5. El Imperio austro-húngaro

A lo largo del siglo Austria se enfrenta a dos problemas que marcarán su desarrollo: por un lado su intervención en las unificaciones italiana y alemana se saldan con derrotas, con lo que pierde posesiones en Italia y cede ante Prusia la iniciativa en el **proceso de unificación**. Por otro la propia composición del Imperio, fragmentado, caracterizado por la diversidad y sin conciencia nacional [Fig. 5.6].

El monarca austriaco, **Francisco José I** [Fig. 5.7], impondrá un régimen autocrático característico del Antiguo Régimen. Contaba con el apoyo de una parte de la aristocracia, que veía en la monarquía reinante de los Habsburgo una manera de evitar la aparición de movimientos sociales radicales. Las derrotas contra Italia (1859) y Prusia (1866) fueron un duro golpe para Austria. Prusia se muestra como un estado poderoso que encabeza la unificación alemana con la creación de la **Confederación de Alemania del Norte**.

Estos signos de debilidad austriaca obligan al monarca a realizar ciertas concesiones a las distintas nacionalidades, buscando especialmente un entendimiento con Hungría, aunque esto chocase con su política centralizadora. El «Compromiso» de junio de 1867 recogió los intereses de las dos nacionalidades más fuertes: Austria (de mayoría alemana) y Hungría (magiar).

Se crea así el Imperio austro-húngaro, también conocido como la **Monarquía Dual**, forma de unión que presentaba en común un monarca (era emperador de Austria y rey de Hungría), un mismo ejército y tres ministros compartidos (Relaciones Exteriores, Guerra y Hacienda).

Fig. 5.6. El Imperio austro-húngaro. El mapa muestra el territorio ocupado por el Imperio austro-húngaro y sus anexiones posteriores. En 1867 se divide el imperio en dos grandes territorios separados por el río Leitha: Cisleithania administrada por Austria y Transleithania, por Hungría. El Imperio se caracteriza por la presencia de distintas nacionalidades como checos, polacos, italianos, eslovacos, croatas, rumanos o serbios, cuyo control se habían repartido húngaros.



Esto iba acompañado de acuerdos monetarios, aduaneros y comerciales, pero al mismo tiempo se trataba de dos estados independientes con su propia organización y gobierno. Este reconocimiento de Hungría fomentó las demandas de otros movimientos nacionalistas dentro del Imperio (checos, polacos o croatas) que chocaron con el inmovilismo centralista de austriacos y húngaros.

Las dos partes del Imperio evolucionaron de manera diferente. La mitad austriaca se caracterizó por el centralismo y la lucha de la mayoría germana contra las solicitudes de las distintas nacionalidades. Se mantuvo durante mucho tiempo un sufragio censitario en el que sólo votaban algunos grandes propietarios, incluso el emperador podía disponer de poderes especiales que le eximían del Parlamento.

La parte húngara pretendía el predominio magiar sometiendo con dureza a las otras nacionalidades. Su principal problema fue la relación con los pueblos eslavos y su deseo de crear una unión de todos los pueblos «eslavos del sur».

A lo largo del gobierno de la Monarquía Dual se produjo cierto desarrollo económico vinculado, como en otros lugares de Europa, a la construcción del ferrocarril, la creación de un mercado interno y el desarrollo de las actividades financieras. Se concentró mayormente en la parte occidental del Imperio, con Viena como eje claro, aunque fue de una intensidad mucho menor a la de los países occidentales.

Aun así, a finales de siglo la situación en Austria-Hungría era compleja. Los problemas nacionalistas pervivían y tampoco fraguaron los procesos de liberalización política que habían triunfado en occidente. En muchos casos era únicamente el prestigio del propio emperador el que mantenía la estabilidad. Es evidente que quedaban muchos problemas sin resolver, a los que se añadirían otros nuevos: las pérdidas territoriales en Italia o la fortaleza del Imperio alemán volcarán sus intereses en los Balcanes, intentando aprovechar la debilidad del Imperio turco y generando nuevos focos de tensión.

■ 6. El Imperio ruso

Rusia era un inmenso territorio que contaba con grandes contrastes en su interior. Al igual que en el Imperio austro-húngaro convivían distintas etnias, idiomas, tradiciones históricas y religiones (luteranos, católicos, ortodoxos). A lo largo del siglo XIX permaneció al margen de los acontecimientos europeos: no vivió un proceso industrializador y políticamente quedó fuera de los cambios revolucionarios burgueses. Estaba gobernada por los **zares**, que concentran todos los poderes, ya que era autoridad religiosa y no estaba limitado por un parlamento o una constitución. Para ejercer este poder se apoyaba en la **burocracia imperial**, la influyente **iglesia ortodoxa** y en un numeroso **ejército**. Es, por tanto, una situación excepcional en Europa.

Económicamente pervivía la **ruralización**, lo que otorga un protagonismo especial a la masa campesina y también a la nobleza. Ésta, favorecida por la propiedad de la tierra (latifundios), monopoliza los altos cargos en el ejército y la administración. A todo esto hay que añadir la permanencia del régimen de servidumbre. En un panorama como el descrito, tanto la burguesía como el proletariado jugaban un papel secundario. La llegada al trono del zar **Alejandro II** se relaciona con la derrota rusa en la **Guerra de Crimea [Doc. 10]**. Las medidas liberalizadoras que impone se deben más a la evidencia mostrada por la guerra de una necesidad de modernización que a una aproximación convencida al liberalismo. Su gobierno va a suponer una lejana imitación de los modelos políticos de Europa occidental, que materializa en una serie de iniciativas que contaron con la oposición de sectores más tradicionalistas.



Fig. 5.7. Francisco José I. Frente al triunfo de los ideales liberales y la consolidación de los principios democráticos en los grandes estados de Europa occidental, el gobierno de Francisco José I se caracterizó por el intento de mantener el predominio austriaco, oponiéndose a las demandas nacionalistas, y por desarrollar una política autoritaria.

Importante !

Doc. 10 La Guerra de Crimea

Se debió a la paulatina decadencia del Imperio otomano. Este hecho provocó el despertar de los intereses de distintos estados europeos para ser protagonistas en los Balcanes. Rusia quería dominar el acceso al Mediterráneo y al Danubio, Inglaterra veía con malos ojos este intento de control ruso del Mediterráneo, Francia veía la posibilidad de aumentar su protagonismo en la política europea. La derrota de Rusia cambió el orden político europeo.

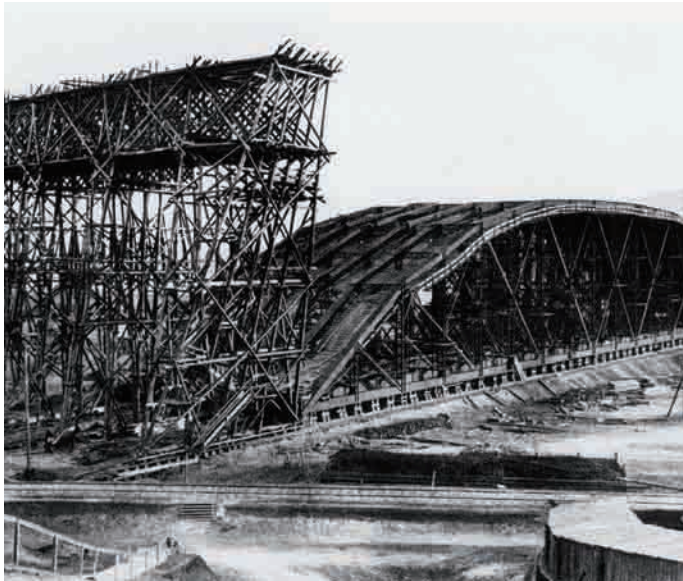


Fig. 5.8. Construcción de la vía férrea para el transiberiano. Símbolo de la incipiente modernización que se da en Rusia en la segunda mitad del siglo XIX. Su objetivo era crear una vía de comunicación comercial entre las grandes ciudades occidentales y Vladivostok, su principal puerto en el Pacífico.

Industrialización

Es un proceso tardío en Rusia. Se caracteriza por el gran protagonismo del estado, que se convierte en promotor, debido a que no existía en Rusia un importante grupo empresarial ni un gran mercado consolidado. Como en otros procesos industriales, el **ferrocarril** [Fig. 5.8] jugará un papel muy importante, mejorando el transporte interno y, por lo tanto, beneficiando tanto el mercado interior como el exterior.

También se tuvo que desarrollar la banca para financiarla, permitiendo la creación de bancos privados y la atracción de capitales extranjeros. Los sectores con mayor desarrollo serán el **textil** (especialmente el algodón) y el **metal** con importantes yacimientos en el sur. El **petróleo**, concentrado en la zona de Bakú, atrajo gran cantidad de inversiones extranjeras.

Liberalización

Es una serie de iniciativas como reducir el control de las universidades, disminuir la censura o permitir una **mayor libertad de prensa**.

Emancipación de los siervos

Pervivía en Rusia la servidumbre, en la que los siervos eran propiedad de un señor y realizaban un trabajo no remunerado. En 1861 se produce la emancipación de los siervos (aproximadamente unos 50 millones). La liberación va acompañada de la **cesión de tierras** para explotar de forma colectiva en las aldeas, aunque, a cambio, los terratenientes recibirían dinero por ellas para compensar su pérdida y la de los derechos (los campesinos tenían que realizar pagos al Estado durante 49 años para compensar las indemnizaciones ofrecidas a los nobles). Su situación no mejoró sustancialmente, pasando de depender de los nobles a hacerlo del Estado.

Estas iniciativas no fueron muy populares, ya que no contentaban a nadie. Los más radicales las consideraban escasas y los sectores más conservadores veían con resquemor esta imitación de los modelos occidentales. En estos momentos muchos socialistas ven en Rusia la posibilidad del triunfo de la revolución que había fracasado en los países occidentales. Algunos aspectos como la escasa importancia de la burguesía o la propiedad colectiva de la tierra eran interpretados por **grupos marxistas** como elementos favorables al triunfo de la revolución socialista. Por otra parte, **Bakunin** apostaba por tendencias más radicales, como el terrorismo contra el zar. La situación se complica todavía más cuando el zar se tuvo que enfrentar a las críticas de la opinión pública internacional debido a la durísima represión con la que castigó la **sublevación polaca de 1863** [Doc. 11].

Con el asesinato de Alejandro II finalizó este intento de modernizar Rusia. El zarismo se hizo fuerte y se inició una intensa represión que dejarán al Imperio en una situación peculiar respecto a Europa. Los zares **Alejandro III** y **Nicolás II** se alejan de cualquier tipo de reformismo político cosechando errores políticos y concentrando claramente en ellos el poder.

+ Más datos

Doc. 11 Revuelta polaca de 1863

A lo largo de la historia el territorio polaco estuvo sometido a diversas particiones y ocupaciones. El Congreso de Viena aprobó la creación del Reino de Polonia con el zar ruso como rey.

A lo largo del siglo XIX se dieron diversas revueltas nacionalistas. La especial virulencia con que se aplastó la de 1863 tuvo dos consecuencias: por un lado un giro político del zar hacia un gobierno autocrático y por otro la aparición de oposición terrorista que intentará atentar contra el zar.



7. Las potencias emergentes: EE.UU. y Japón

El desarrollo de la industrialización y los deseos de expansión no se limitan únicamente al espacio europeo: en estos momentos se van conformando nuevas potencias en América y Asia que tendrán una relevancia decisiva.

Más datos



Doc. 12 Pre-emption Act

Permitía a los colonos comprar 65 hectáreas de tierra propiedad del gobierno al precio mínimo de subasta.

7.1 Los Estados Unidos

Su evolución es en muchos sentidos semejante al de los países europeos: consolidación nacional (no se puede olvidar que es una confederación de estados), crecimiento de población y desarrollo de la industria.

La **expansión territorial hacia el oeste** [Doc. 13] contaba con el problema de la ocupación de las tierras por la población indígena: el establecimiento de tratados y los enfrentamientos con las distintas tribus los fueron desplazando hacia el oeste para acabar confinándolos en reservas. Estas nuevas tierras colonizadas eran divididas por la administración en grandes parcelas regulares que luego eran vendidas; también se permitió la explotación libre de las mismas, que posteriormente se legalizaban como **propiedad privada** (Pre-emption Act) [Doc. 12] o incluso, a medida que se avanzaba hacia el oeste, se llegaron a entregar gratis para favorecer el poblamiento de estos territorios.

La gran cantidad de inmigrantes jóvenes que llegan al nuevo país propicia una altísima natalidad y un intenso **crecimiento de la población** [Doc. 14]. Entre los factores que favorecieron la llegada de las oleadas de inmigrantes destaca la libertad religiosa y los repartos de tierras realizados por el gobierno.

ACTIVIDADES



Doc. 13 La conquista del Oeste

«La frontera es la línea de americanización más rápida y efectiva. La tierra virgen domina al colono (...).

En una palabra, el medio ambiente de la frontera resulta al principio demasiado duro para el hombre blanco (...). Poco a poco va transformando la tierra salvaje, pero el resultado no es la vieja Europa (...) surge un nuevo producto que es americano. Al principio, la frontera era la costa atlántica. Era la frontera de Europa en un sentido muy real. Al moverse hacia el oeste, la frontera se hizo cada vez más americana (...).»

F. J. TURNER: *La frontera en la historia de América* (1893).

- 7> ¿A qué consideras que se refiere el texto cuando habla de «la frontera»?
- 8> Explica la última frase.

ACTIVIDADES

Doc. 14 El crecimiento de la población

Evolución de la población en EE.UU.	
Año	Población total
1810	7 239 981
1820	9 638 453
1830	12 866 020
1840	17 069 453
1850	23 191 321
1860	31 443 345
1870	39 818 234
1880	50 155 783
1890	62 947 514

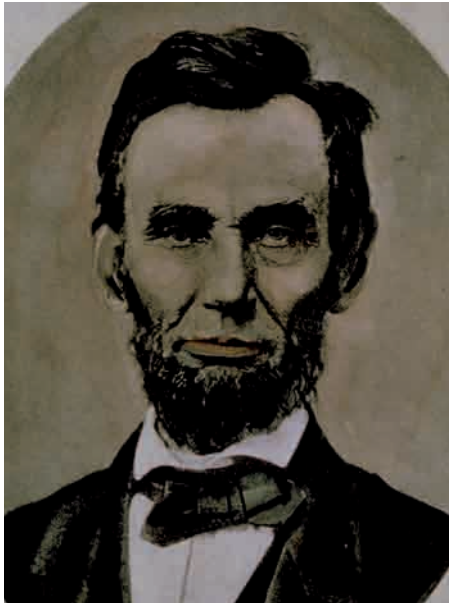
- 9> Representa en un gráfico los datos que aparecen en la tabla.
- 10> ¿Consideras que este crecimiento de la población se debe en mayor medida a un aumento de la natalidad o a un descenso de la mortalidad?
- 11> Explica el papel de los inmigrantes en el crecimiento de la población.
- 12> ¿Qué factores explican la llegada masiva de emigrantes a EE.UU.?

Fuente: G. FOHLEN: *La america anglosajona de 1815 a nuestros días* (2004).



ACTIVIDADES

Doc. 15 Abraham Lincoln



- 13> No todos los estados eran esclavistas. Elabora un listado o dibuja un mapa que los distinga.
- 14> Explica las causas de la esclavitud en EE.UU.

Las diferencias entre el norte y el sur

Entre los estados del norte y del sur existían grandes diferencias. El sur era agrario, destacando las grandes plantaciones de algodón. Su escaso desarrollo industrial le obligaba a importar numerosas manufacturas, por lo que defendían el libre comercio para conseguir mejores precios, en las plantaciones se trabajaba bajo el régimen de **esclavitud**. El norte había tenido una **industrialización** mucho más intensa, para proteger su producción industrial reclamaban una política proteccionista ante la entrada de productos británicos.

Incluso en el desarrollo de la agricultura había diferencias, en el norte con los cereales predominaba la pequeña explotación directa, mientras que en el sur la explotación de algodón se desarrollaba en grandes propiedades esclavistas. Estas explotaciones, las plantaciones, incrementaban su productividad según aumentaba su tamaño y el número de esclavos.

También existían diferencias entre ellos a la hora de plantearse la colonización de las tierras del oeste. Mientras los estados del sur querían continuar extendiendo sus grandes plantaciones, el norte apostaba por el avance del ferrocarril y el desarrollo de las ciudades y el comercio. El norte era multirracial y liberal, el sur conservador y defensor de los primeros colonizadores anglosajones. Dos líderes representaban estas dos concepciones de EE.UU., por un lado **Thomas Jefferson**, representante del norte industrial, por otro **Alexander Hamilton**, defensor de los intereses de las grandes plantaciones del sur.

La llegada al poder de un antiesclavista, apoyado por el norte, como **Abraham Lincoln** en 1860 no fue admitida por los habitantes del sur, que incluso llegan a plantear la escisión de EE.UU. [Doc. 15]. Estos estados formaron una Confederación, crearon una Constitución y llegaron a elegir a un presidente como alternativa. Los graves acontecimientos desembocaron en la **Guerra de Secesión** (1861-1865) que se saldrá con la victoria del norte [Fig. 5.9].



Fig. 5.9. Los estados secesionistas. El 20 de diciembre de 1860, Carolina del Sur se separó de la Unión, poco tiempo después también lo hicieron Florida, Alabama, Georgia, Luisiana, Texas, Virginia, Arkansas, Carolina del Norte y Tennessee. Estos estados constituyeron en febrero de 1861 la Confederación Sudista.



Tras la guerra, el Congreso estadounidense promulgó una serie de enmiendas a la Constitución en las que se recogía la igualdad de derechos políticos o el derecho al voto. El sur quedaba en una situación de dependencia respecto al norte, lo que va a suponer la decadencia de su modo de producción tradicional basado en las grandes plantaciones, extendiéndose por todos sus estados el espíritu comercial e industrial de los habitantes del norte.

A la guerra siguió un extraordinario desarrollo económico basado en los siguientes factores: **a) desarrollo industrial** basado en el algodón, la madera y la siderurgia. Como había ocurrido en Europa, el ferrocarril actuó como motor de este desarrollo; **b) desarrollo agrario** gracias a la mecanización y a la continua puesta en explotación de nuevas tierras; **c) gran mercado nacional** basado en una extraordinaria red de transportes en la que de nuevo el ferrocarril y la navegación a vapor tienen gran importancia. Sus dimensiones eran tales que incluso suplía los beneficios que podía aportar un mercado internacional; **d) aumento de la población**, y por lo tanto del consumo, con la continua llegada de inmigrantes; **e) concentración industrial**; **f) nuevas técnicas de producción** y nuevos planteamientos de las formas de trabajo (producción en serie, taylorismo).

De este modo se va configurando el gran entramado industrial estadounidense en el que se consolidan empresas tan importantes como Standar Oil, General Electric, Westinghouse o **Ford Motor Company [Doc. 16]**.

7.2 Japón: del aislamiento a la occidentalización

En 1603 se establecía en Japón el gobierno del shogunato del clan de los **Tokugawa**. En la práctica supuso la implantación de un régimen prácticamente feudal y aislacionista. Hasta bien entrado el siglo XIX Japón permaneció aislado, rechazando las posibilidades de entablar las relaciones comerciales que rusos, americanos o ingleses deseaban.

La expansión norteamericana por el Pacífico valoró que Japón era un mercado interesante, pero estas expectativas comerciales chocaban con la política de aislamiento. Será esta situación la que provoque la caída del shogunato cuando en 1853 el oficial de marina estadounidense, **Matthew Perry**, consigue mediante la amenaza de la fuerza naval ciertas concesiones comerciales para los americanos que luego se extenderán a otros países.

Esto fue interpretado como una debilidad del shogun de los Tokugawa, desencadenándose luchas internas entre los defensores del shogunato y clanes que pretenden reponer el poder imperial. Es así como alcanzará el poder el príncipe **Mutsuhito [Fig. 5.10]**, encargado de abolir el régimen del shogunato, ocupado por la familia Tokugawa, y de restablecer el poder imperial en Japón. Es en el año 1868 cuando se inicia la denominada **Revolución meiji** ('iluminada').

ACTIVIDADES

Doc. 16 La cadena de montaje

«Hoy, todas nuestras operaciones se inspiran en estos dos principios: ningún hombre debe tener que hacer más de una cosa; siempre que sea posible, ningún hombre debe tener que pararse (...). El hombre que coloca una pieza no la fija: la pieza no puede estar completamente fijada hasta que no intervengan más obreros. El hombre que coloca un perno no coloca la tuerca. El hombre que coloca la tuerca no la atornilla.»

HENRY FORD: *Mi vida y mi obra* (1925).

- 15> Realiza una breve investigación en la que se analicen dos aspectos relacionados con el texto.
- 16> Redacta una breve biografía de Henry Ford.
- 17> Explica en qué consistieron el taylorismo y el fordismo.
- 18> Compara estos métodos de trabajo con la situación que vivían los proletarios europeos a lo largo de la revolución industrial.



Fig. 5.10. El emperador Mutsuhito.



La transformación fue profunda y acelerada, manifestándose como una convivencia entre tradición y modernización. Pese a la oposición a la penetración de la influencia occidental por parte de muchos sectores de la población, los acontecimientos habían mostrado que era necesaria una modernización de Japón precisamente para preservarlo de la avasalladora influencia de Occidente.

Se suprimieron las instituciones feudales, creando una nueva **administración provincial** más efectiva, se crearon **leyes de igualdad** y un **ejército profesional**. En 1889 se promulga una Constitución que sigue el modelo prusiano con dos cámaras, una con representantes de la nobleza y otra de diputados elegida por sufragio censitario. Se consolidan derechos y libertades individuales, aparición de partidos políticos, se occidentaliza el código penal y se establece la libertad de prensa. De todos modos el emperador conservaba poderes para realizar enmiendas y los ministros respondían ante él. Como en Prusia hay diferencia entre lo dicho en la Constitución y la situación real.

A los cambios políticos se unieron otros económicos. La modernización para transformar Japón en un país industrial va a realizarse «desde arriba». El propio estado promueve el desarrollo enviando expertos a Europa, formando a los jóvenes con técnicos europeos y creando escuelas para popularizar la educación. Los sectores que tendrán un mayor desarrollo serán el armamentístico, la industria pesada y el transporte, especialmente el marítimo debido a su carácter insular.

El **crecimiento económico y demográfico** (pasó de 27 millones de habitantes en 1852, a 52 millones en 1914), la necesidad de encontrar materias primas y un ejército modernizado planteó las necesidades de expansión. Como ocurrió con las grandes potencias europeas el desarrollo y modernización se traducen en deseos de expansión, lo que le llevó a enfrentamientos con China y Rusia, saldados con victorias que llevaron a aumentar sus posesiones [Fig. 5.11].



Fig. 5.11. La Guerra Chino-Japonesa (1894-1895). Uno de los motivos estratégicos de la expansión japonesa era conseguir posesiones en tierra firme, algo considerado fundamental debido al carácter insular del Imperio. Por proximidad, China y Corea eran dos objetivos prioritarios. Fue la lucha por el control de esta última y los intereses encontrados de ambas potencias los que le llevaron al enfrentamiento en la Guerra Chino-Japonesa (1894-1895), en la que el moderno ejército japonés venció a los chinos consiguiendo la cesión de Taiwán y Pescadores.



8. El último tercio del siglo XIX

Más datos

En estos momentos la política europea está dominada por las iniciativas emprendidas por el canciller alemán **Bismarck [Doc. 17]**. Para ello configura los denominados «sistemas bismarckianos». En ellos hay tres objetivos definidos: atraer a Rusia, aislar a Francia y mantener al Reino Unido en su política de «espléndido aislamiento», de prosperidad económica y extraordinaria expansión colonial, pero sin involucrarse directamente en los asuntos de Europa.

Hay dos hechos que condicionan este momento y que podrían romper el equilibrio europeo. Por un lado la irrupción en Europa del Imperio alemán como nueva potencia y con ansias de ser reconocida como tal. En segundo lugar el derrumbe del Imperio otomano que dejará un panorama complejo en el este de Europa, situación que se complica con los intereses del Imperio ruso y del Imperio austro-húngaro en la zona de **los Balcanes [Fig 5.12]**.

En 1873 se firma la **Entente** de los tres emperadores Alejandro II de Rusia, Francisco José de Austria y Guillermo I de Alemania: un acuerdo de ayuda mutua en caso de una agresión por parte de otra potencia. La alianza era compleja ya que se encuentran en la misma dos potencias con intereses en los Balcanes. Estas divergencias llevaron a Alemania a tener que firmar la **Doble Alianza**, que supone un acercamiento a Austria en detrimento de Rusia. Aun así conseguirá renovar en 1881 el **Tratado de los Tres Emperadores**, que se comprometen a ser neutrales en caso de una declaración de guerra de otra potencia.

Un año después, en 1882, consigue también el apoyo de Italia, al firmar la Triple Alianza que engloba a Alemania, Austria e Italia. En síntesis podemos afirmar que Bismarck consigue un equilibrio europeo encabezado por Alemania en el que mantiene alianzas más o menos consistentes con Italia, Austria, Rusia y el beneplácito de Inglaterra; con ello consigue también su gran objetivo: aislar a Francia. Todo este equilibrio de fuerzas se viene abajo cuando Guillermo II, llegado al trono imperial, prescinde de Bismarck.

Doc. 17 Los planes de Bismarck

Bismarck consideraba fundamental aislar a Francia por dos motivos: el temor a una posible revancha después de haberla derrotado en la Guerra Franco-Prusiana y la anexión de Alsacia y Lorena, y por otro lado el miedo a que una alianza francesa con Austria o Rusia dejasen al Imperio rodeado.



Fig. 5.12. El problema de los Balcanes.

Más datos

Doc. 18 Los problemas en los balcanes

Los problemas en la región de los Balcanes comienzan con los intereses de los Imperios austro-húngaro y ruso de expandirse por los territorios dependientes del debilitado Imperio turco. Los fracasos de Austria-Hungría en Italia y Alemania le dejan como única posibilidad de aumentar su influencia el terreno balcánico. Conseguir allí una comunicación con el Mediterráneo era crucial.

También, ante la debilidad de los turcos, deberían controlar este territorio ante posibles sublevaciones nacionalistas de los pueblos eslavos.

Rusia también valoraba este territorio para lograr una salida al mar una vez recuperada su influencia en el mar Negro. Los Balcanes acabaron convirtiéndose en el auténtico polvorín de Europa, una crisis en este territorio podría provocar una guerra generalizada.



Técnicas de selectividad

Elección entre texto y cuestiones

Cada alumno puede escoger entre la **opción A** y la **opción B**. Se puntuará la prueba de 0 a 10 puntos. En caso de que se escoja la opción B, cada una de las preguntas que se han de contestar de las cinco propuestas se puntuará con 3,33 puntos.

Lea el siguiente texto y conteste a las cuestiones.



«A pesar de las transformaciones que marcaron la historia del Japón a finales del siglo XIX, la modernización no se extendió en profundidad a todos los sectores de la economía (...). Sin embargo, no existió un campo en el que el Estado no hubiese intervenido o hubiese intentado promover el progreso técnico, tanto en la agricultura como en la industria (...).

El gobierno contribuyó al desarrollo de la productividad agrícola enviando grupos de expertos a estudiar los métodos extranjeros, fundando escuelas y mandando instructores al campo (...).

Pero la industrialización era el primer objetivo del gobierno, que veía en ella el único medio de conseguir el poder militar y, en consecuencia, la posibilidad de alcanzar una plena independencia económica y política. Esta independencia no excluía unos objetivos imperialistas.

(...) el Estado asumió todas las iniciativas y financió la mayoría de las operaciones fundando o comprando las empresas. Invitó a técnicos europeos y mandó expertos al extranjero con el fin de que aprendiesen allí las técnicas occidentales ya muy desarrolladas (...).

Después de 1882, el gobierno abandonó una parte de sus empresas en manos de la iniciativa privada vendiéndolas a precios relativamente bajos para atraer a compradores (...).»

NIVEAU, M: *Historia de los hechos económicos contemporáneos* (1968).

Opción A

- 1> Explique las peculiaridades del desarrollo japonés (3 puntos).
- 2> Explique el fragmento subrayado (3 puntos).
- 3> Explique las características del Japón del sogunato de los Tokugawa y los motivos de su crisis (4 puntos).

Opción B

Responda a tres de las siguientes cuestiones, todas tienen un valor de 3,3 puntos.

- 1> Las relaciones internacionales en el último tercio del siglo XIX.
- 2> Explique las características comunes que muestran los grandes imperios del este de Europa.
- 3> Características de la política interior y exterior de Napoleón III.
- 4> La política interior en la Inglaterra victoriana. El problema irlandés.
- 5> Explique la alternancia de fuerzas políticas en la III República francesa.



Técnicas de selectividad



Consejos prácticos

En este caso es **crucial decidir el tipo de examen** que se quiere realizar. Esta prueba permite que el alumno opte por una serie de preguntas que parten de un texto propuesto o simplemente redactar unos breves ensayos sobre cuestiones concretas.

El hecho de proponer las dos modalidades y poder escoger entre una serie de cuestiones facilita mucho la labor. Es importante que valores qué es lo que se adapta mejor a tus capacidades.

Opción A

Como siempre en el texto se necesita una **primera lectura rápida** en la que te hagas una idea general del mismo y aprecies si existen problemas de vocabulario y una **segunda más reflexiva** donde ya identificamos las ideas y separamos lo principal de lo secundario. En este caso es importante apreciar la importancia que la iniciativa estatal tuvo en la modernización de Japón, mucho más marcada que en Europa. Otra idea importante del texto es la peculiaridad del modelo japonés, que estudia y adapta los modelos industriales europeos y norteamericanos. En último lugar considera que el desarrollo industrial japonés buscaba también conseguir que el país mantuviese su independencia frente a los intereses de las potencias en Asia.

De todos modos valora que no todas las cuestiones tienen una relación directa con el texto y que nunca se pide un análisis y comentario del mismo. Mas bien el texto es un elemento *inspirador* para responder a unas preguntas teóricas más o menos relacionadas con el documento. En general es un modelo de examen que se fundamenta más en el estudio personal que en la **capacidad de análisis** o de **redacción de un tema**.

Observa que las cuestiones relacionadas con el texto son bastante teóricas. Para la primera el documento te ofrece información muy valiosa que te hemos comentado anteriormente, en la segunda se te pide interpretación, en la tercera tu respuesta se fundamenta en lo que hayas estudiado en la parte del tema que te explica el final del *sogunato* y la Revolución *meiji*.

Opción B

Distinguímos entre **cuestiones puramente teóricas**, como la **1, 3 y 4**, y otras en las que se pide una cierta interpretación o, al menos, una comprensión de lo que te están preguntando.

En la segunda has de tener claro que se refiere al Imperio ruso y al austro-húngaro, y que no pide que expongas todos tus conocimientos sobre ellos, sino sus características comunes (medidas liberales muy limitadas, gobiernos autoritarios, atraso industrial, problemas nacionalistas...).

La última cuestión tampoco pretende que expliques toda la III República francesa, sino que aclares cómo se pasa del predominio de los grupos monárquicos y al de los conservadores y, en un último momento, al de los radicales.



Pasado/presente

Asia oriental, el nuevo taller del mundo

Cuando estudiamos las grandes potencias europeas del siglo XIX es inevitable referirse al esplendor de la Inglaterra victoriana, el taller del mundo, un país industrial que conforma un gran imperio y, en aquellos momentos, dominaba la industria y el comercio mundial. Entonces pocas cosas hacían pensar que, con el paso del tiempo, una parte de Asia acabaría adquiriendo ese papel. El este asiático era únicamente un territorio en el que Gran Bretaña o los Estados Unidos tenían objetivos comerciales, su apertura al exterior vino forzada por el deseo de estas potencias europeas de utilizar sus puertos e introducir sus mercancías. Pero este aperturismo acabó convirtiéndose en industrialización.

Japón creará a mediados del siglo XIX un modelo que, con el tiempo, transformará al este asiático en la nueva fábrica del mundo. La modernización de Japón significará la aparición de una nueva potencia industrial alejada de los centros de producción tradicionales. Para ello fue necesario un proceso de occidentalización tanto en lo político como en social y económico que estuvo dirigido por el Estado y basado en la imitación y en la copia de los modelos de producción occidentales. Para lograrlo fueron habituales las invitaciones de expertos extranjeros y la formación de jóvenes fuera del país. La organización del trabajo siguió modelos americanos, aunque en su versión japonesa.

Al analizar la economía internacional de las últimas décadas apreciamos que uno de los acontecimientos más destacados ha sido la irrupción en el panorama económico mundial de los nuevos países industriales asiáticos. Los denominados dragones asiáticos son: Corea del Sur, Taiwán y las ciudades-Estado Singapur y Hong Kong.

Su rápida renovación nos recuerda en muchos aspectos lo que ocurrió con Japón *meiji*: cambios radicales (son países que en los años cincuenta se encuentran en una situación de pobreza y atraso y que viven transformaciones con gran celeridad), escasos recursos energéticos, poca tierra cultivable, el Estado es el gran promotor de la modernización, buscan una producción competitiva para exportar, aprovechamiento de un gran mercado nacional y regional y se caracterizan por la imitación y adaptación de los sistemas productivos europeos. Los economistas profetizan que el nuevo *taller del mundo* se vincula a términos como «*made in Taiwan*» o «*made in Hong Kong*» y nadie duda que China será el coloso del siglo XXI.



Fig. 5.13. Los nuevos centros industriales asiáticos.



Fig. 5.14. Los nuevos países industriales asiáticos se benefician de la escasa problemática social creada por sus trabajadores, de los bajos salarios y de las facilidades ofrecidas por sus gobiernos para asentar nuevas industrias.



ACTIVIDADES

Última hora...

- 19> Realiza un dossier sobre el desarrollo económico de algunos de los nuevos países industriales asiáticos.
- 20> Plantéalo como una recopilación de datos (elabora tablas que reflejen la evolución del PIB, renta per cápita, tasas de natalidad y mortalidad, alfabetización, etc. en la última mitad de siglo) y una representación de los mismos mediante gráficos.